vinetur

La industria vitivinícola israelí en medio del conflicto: Resistencia ante la incertidumbre

La lucha de los viticultores israelíes en tiempos de conflicto

martes 7 de noviembre de 2023



Bodega de los Altos del Golán

En el corazón de Oriente Próximo, célebre por sus paisajes históricos y sus tradiciones ancestrales, el sector vitivinícola israelí se erige como testimonio de la elaboración de vinos de calidad y de técnicas de cultivo innovadoras. Sin embargo, los últimos acontecimientos han ensombrecido esta vibrante industria. El aumento de la violencia en la región ha provocado un estado de emergencia que afecta a todas las facetas de la sociedad, incluida la emblemática industria vitivinícola.

En la mañana del 7 de octubre, Hamás lanzó una serie de ataques desde la frontera de Gaza, que afectaron a la vida cotidiana de Israel, sus viñedos y bodegas. Victor Schoenfeld, viticultor de la bodega Golan Heights Winery, se enfrentó a la angustiosa realidad de perder a varios trabajadores, llamados de nuevo al servicio militar, entre ellos su hijo Shai, destinado en una base de las Fuerzas Aéreas.

La crisis no podía llegar en un momento más crítico. La vendimia estaba en pleno apogeo, con las uvas tintas aún en la vid y las tareas más laboriosas de la bodega incompletas. La escasez de mano de obra se hace sentir de forma aguda, afectando tanto a los empleados israelíes como a los palestinos que trabajan codo con codo en este sector.

La conmoción es profunda entre los viticultores, muchos de los cuales han perdido amigos o conocidos en los atentados, y algunos conocen a rehenes en manos de Hamás. Con el país en estado de guerra y luto, los restaurantes cerrados y las celebraciones silenciadas, el vino ha quedado relegado a un segundo plano.

El conflicto no sólo ha llamado al frente a los trabajadores de los viñedos, sino que también ha dejado un vacío de incertidumbre en las bodegas que ya habían terminado su vendimia. El miedo a nuevos ataques y el dolor por las vidas perdidas paralizan el corazón colectivo.

Eran Pick, de la bodega Tzora, relata su experiencia de la guerra como algo lejano al mundo del vino, incluso 30 minutos después de salir de un refugio debido a la proximidad de los misiles. Domaine du Castel, una de las principales bodegas de la región, sintió el impacto directo de un misil en uno de sus viñedos.

La violencia es indiscriminada y llega hasta la bodega Ramat Negev, donde un cohete destruyó un lote de botellas de vino. Las regiones vitícolas del norte, como la Alta Galilea y los Altos del Golán, cerca de la frontera libanesa, también sienten la tensión del conflicto.

Al malestar se suma la desesperación por un futuro incierto. En Tzora, por ejemplo, una cuarta parte del personal de la vendimia de este año procedía de Gaza, lo que representa una diversidad ahora amenazada.

Todas las industrias y redes de Israel se han visto afectadas por la guerra, incluidas las redes de importación de vinos finos. Daniel Lifshitz, importador de vino y nieto de rehenes de Hamás, vive con el tormento de la incertidumbre sobre la suerte de su abuelo.

Sin embargo, en estos tiempos difíciles, la solidaridad agrícola emerge como un faro de consuelo. Equipos de bodegas que han terminado la vendimia viajan para ayudar a las que aún tienen uvas en la vid. Golan Flam, de la bodega Flam, subraya la necesidad de apoyar a las granjas cercanas a la frontera de Gaza.

La solidaridad también se manifiesta en el apoyo a las familias que han perdido a sus seres queridos o sus hogares, con más de 200.000 personas evacuadas de sus comunidades.

A pesar de las circunstancias, algunos encuentran consuelo en la rutina del trabajo en la bodega. En Golan Heights Winery, Schoenfeld ve las tareas diarias como una forma de mantener alta la moral y aportar una semblanza de cultura y alegría a un mundo oscurecido por el conflicto.

La situación también ha afectado a las ventas de vino en Israel. La Asociación de Productores de Vino de Israel (IWPA) informa de un descenso de más del 60%, lo que supone un duro golpe económico para el sector. Sin embargo, han aumentado los pedidos de vinos israelíes en el extranjero, sobre todo en Estados Unidos, como gesto de solidaridad.

Para apoyar estos esfuerzos y ayudar a reforzar la economía del país en estos tiempos difíciles, la IWPA ha iniciado la campaña "Sip in Solidarity".

El futuro sigue siendo incierto, pero la esperanza persiste. La industria vitivinícola israelí ha demostrado su resistencia en el pasado y se esfuerza por hacerlo de nuevo, manteniendo viva la pasión por la viticultura y la comunidad que alimenta, incluso en los tiempos más oscuros.